

Prácticas de crianza en familias monoparentales con jefatura femenina, residentes rurales y urbanas*

Lisbeth Marcela Parra Peña**

Resumen

El propósito de la investigación fue interpretar las prácticas de crianza de 10 familias monoparentales con jefatura femenina y con niños y niñas en edades de educación inicial, residentes rurales y urbanas. Metodológicamente, se trabajó el paradigma hermenéutico, con un enfoque cualitativo, se hizo el estudio de caso considerado a partir de su particularidad y complejidad, y se obtuvo la información recurriendo a la entrevista semi estructurada. La investigación permite concluir que las prácticas de crianza y las acciones que realizaron las jefas de hogar para el desarrollo y educación de sus hijos lograron que ellos se adaptaran al mundo social. Construyeron así su propia realidad social e identidad familiar, dada por su estructura y origen, a partir de la interacción que se establece por medio del lenguaje entre la mamá y sus hijos.

Palabras clave: familias monoparentales, jefatura femenina, prácticas de crianza.

Parenting Practices in Urban and Rural Single Parent Families with female-headed household

Abstract

The purpose of this research was to interpret parenting practices of 10 single-parent families headed by women with children in preschool and who live in urban and rural areas. Hermeneutics was the methodology applied, with a qualitative approach, a case study was considered from its particularity and complexity and the information was obtained through semi-structured interviews. The researched lead to the conclusion that parenting practices in these families, referred to actions performed by the mothers who are head of families for their children's development and education, made them adapt to the social world, build their own social reality and their family identity; identity given by its structure and its origin, which is constructed by the relationship and interaction established between mother and children through language.

Keywords: single parent families, female-headed household and parenting practices.

* Artículo resultado de investigación de la línea investigativa *Infancias* del Programa de Licenciatura en Educación Preescolar.

** Magister en Desarrollo Educativo y Social. Docente-investigadora de la Universidad Pedagógica Nacional. E-mail:lisbethmarcela@gmail.com

1. Introducción

El artículo presenta los resultados de la investigación “*Prácticas de crianza en las familias monoparentales con jefatura femenina, con niños y niñas en edades de educación inicial, residentes rurales y urbanas*”, etapa dos, denominada *Análisis, interpretación y resultados finales*, la cual tuvo como objetivo interpretar las prácticas de crianza de diez familias monoparentales con jefatura femenina, cinco de ellas residentes rurales y ubicadas en el municipio de La Calera, Cundinamarca, veredas Aurora Alta, Márquez y Triunfo, y cinco urbanas, ubicadas en Bogotá, en la localidad de Engativá. Desarrollada por las docentes-investigadoras Ginna Luque Vizcaíno y Lisbeth Marcela Parra Peña, de los Programas de Trabajo Social y Licenciatura en Preescolar, con la participación de Luisa María Rincón Villegas como Auxiliar de Investigación, actualmente egresada del programa Licenciatura en Preescolar

El artículo consta de tres partes: en la primera se hace una referencia a las familias monoparentales con jefatura femenina y a conceptos como crianza, prácticas de crianza en las familias monoparentales con jefatura femenina y educación inicial en Colombia; la segunda corresponde a la ruta metodológica desarrollada en la investigación y la tercera presenta los resultados y la interpretación de las prácticas de crianza en familias monoparentales con jefatura femenina y con niños y niñas en edades de educación inicial, residentes rurales y urbanas. Finalmente, se exponen algunas conclusiones a la luz de los resultados y los hallazgos.

2. Referentes teóricos-conceptuales

Para esta investigación, la hermenéutica permitió describir e interpretar la conducta humana en el propio marco del sujeto o grupo social. Es decir, se interpretan las prácticas de crianza de las familias

1. La I Etapa de la Investigación se denominó *Acercamientos y Desarrollos en el Campo*, tuvo una duración de un año (2011-2012). En esta primera etapa, se realizaron las entrevistas a 10 familias monoparentales con jefatura femenina; (5) residentes rurales y (5) urbanas, a su vez, se trabajaron las entrevistas a las redes de apoyo más significativas para estas familias.

monoparentales con jefatura femenina en el propio marco de los sujetos (madre e hijos) y como grupo social (familias monoparentales; residentes rurales y urbanas), con el fin de buscar el significado de la acción humana o, en palabras de Max Weber (1996), la “acción social” (p. 20), para este caso el significado de las prácticas de crianza relacionadas con la asignación de roles y funciones en las dinámicas familiares que tienen niños y niñas en edades de educación inicial.

Desde este paradigma hermenéutico, la presente investigación establece su marco de referencia definiendo un sistema conceptual a partir de cuatro referentes: familias monoparentales con jefatura femenina, crianza, prácticas de crianza y educación inicial en Colombia.

2.1. Familias monoparentales con jefatura femenina

Esta investigación concibe a la familia como un “sistema social natural”, que puede ser estudiado desde su estructura (Carrizosa y Ricaurte, 2008 citados por Luque y Parra, 2011). Es así como la familia constituye una red de interacciones y relaciones. Éstas se dan internamente como de manera externa y de forma “natural”, lo cual hace que responda a necesidades “bio-psicosociales” características del “ser humano”.

En este sentido, la familia como “sistema social natural”, para este caso, está conformada por la mamá y sus hijos e hijas, lo cual nos lleva a denominar a esta tipología familiar “familia monoparental con jefatura femenina”. A su vez, este sistema familiar cuenta con subsistemas: el parental, que se encarga de la “tareas específicas” frente a los hijos e hijas, y el fraternal, donde los niños y las niñas “experimentan relaciones con sus iguales”, según lo definido por Minuchin, (2005, citado por Luque y Parra, 2011).

Por ello, Luque y Parra (2012) definen a las familias monoparentales con jefatura femenina

como una institución social que nace de la construcción social, económica, política y cultural y que

establece relaciones con los sistemas más amplios, lo que las hace ser mutables e interdependiente de los contextos donde se encuentra, para poder desempeñar las funciones asignadas socialmente”. (p. 53)

Es así como las familias monoparentales con jefatura femenina son un “sistema social natural” y, a su vez, una “institución social”, lo cual permite su estudio a partir de su estructura, sus interacciones y relaciones, propias e internas, como con otros sistemas y subsistemas, como con sus redes de apoyo más significativas, para este caso, siendo necesario conocer su historia y origen.

Para ello, Uribe (2007, citado por Luque y Parra, 2012) contribuye al estudio cuando afirma que la familia monoparental con jefatura femenina es una institución y que “está conformada por la madre, sus hijos y/o hijas” y, también nos dice que esta tipología familiar “se constituye por viudez, separación, divorcio, abandono, madre-solterismo por decisión o ausencia prolongada del progenitor, por razones laborales o de otra índole” (p. 53). Lo complementan González y Hernández (2011):

existen diferentes formas de familias monoparentales, entre las que se encuentran las simples y las compuestas, las familias monoparentales simples hacen referencia, a aquellas familias conformadas por la madre y sus hijos e hijas fruto de una sola unión de pareja y las compuestas, las constituidas por la madre y los hijos e hijas que proceden de varias uniones conyugales o de pareja. (citado por Luque y Parra, 2012, p. 53)

Al estudiar y caracterizar las familias monoparentales con jefatura femenina se focaliza la mirada en la crianza y específicamente en las prácticas de crianza, lo que lleva a las investigadoras a definir estas categorías como parte de la investigación y del sistema conceptual que hacen parte del análisis e interpretación de la información.

2.2. La crianza

En las relaciones familiares, de acuerdo con los postulados de Aguirre (2000, p. 27), la crianza des-

taca el rol que juegan los padres en el crecimiento, desarrollo y educación de sus hijos. Se ubica en el campo de la interacción humana, es decir, en el centro de una relación interpersonal caracterizada por el poder, el afecto, la influencia y el contexto, en donde la función de los padres es de cuidado y formación. La crianza se transforma por aspectos históricos y sociales y comprende tres procesos psicosociales: las prácticas, las pautas y las creencias sobre crianza.

La crianza en las familias monoparentales con jefatura femenina se estudia desde el rol que juega la mamá o jefa de hogar en el “crecimiento, desarrollo y educación” de sus hijos e hijas. Es aquí donde surge como producto del análisis e interpretación de la información un importante hallazgo las familias monoparentales con jefatura femenina tienen un “*Self Relacional Familiar*”.

De acuerdo con lo planteado por Luque² (2013, documento sin publicar), las 10 familias monoparentales con jefatura femenina, residentes rurales y urbanas, tienen un *Self Relacional Familiar* surgido “del lenguaje que se da en las relaciones sociales, dentro de un contexto que se caracteriza por ser dinámico, en el cual emergen complejidades y procesos históricos, políticos y económicos, que transforman las realidades de las personas, familias y comunidades” (p. 5). El *Self Relacional Familiar* se entiende así como la identidad construida por las familias monoparentales con jefatura femenina a partir del lenguaje que se da entre sus integrantes y entre estos y las demás personas del contexto social con el que interactúan y que afecta directa o indirectamente la construcción de esa identidad familiar.

Al continuar con el análisis e interpretación de la información y luego de este hallazgo, se llega a las prácticas de crianza de estas familias monopa-

2. La docente-Investigadora Ginna Luque Vizcaino propone en la primera etapa del proyecto la categoría *Self Relacional Familiar* y las subcategorías reconocimiento y valoración hacia los hijos, cuidado afectivo, normas y la colaboración. Estas subcategorías fueron refinadas en la segunda etapa por la docente-investigadora Lisbeth Marcela Parra Peña en la producción de este artículo.

rentales con jefatura femenina. En seguida se presentan las prácticas de crianza como producto de una categoría emergente en la investigación.

2.3. Las prácticas de crianza en las familias monoparentales con jefatura femenina

Según Aguirre (2000), las prácticas de crianza se refieren a las “acciones de los adultos, en especial padres de familia, encaminadas a orientar el desarrollo de los niños” (p. 27), como comportamientos intencionados y regulados que buscan “asegurar a

los niños la supervivencia e integración a la vida social” (p. 27) y que, en consecuencia, “facilitan la incorporación de los nuevos miembros, transmitiendo los valores, las formas de pensar y actuar esperados” (p. 27).

En consecuencia, el Self Relacional Familiar de las familias monoparentales rurales y urbanas implica unas prácticas de crianza. Son ellas, el reconocimiento y valoración a los hijos e hijas, el cuidado afectivo, las normas y la colaboración (Tabla No.1).

Tabla No. 1. Subcategorías

Prácticas de crianza	Definición
El reconocimiento y valoración de hijos e hijas	Se da en la interacción entre la mamá y el hijo o hija. La madre valora a su hijo o hija desde sus cualidades y capacidades, según su cultura y el entorno social en el que viven.
El cuidado afectivo	Expresa la simpatía, el amor y el apego entre la mamá y los hijos e hijas y comprende el cuidado en el aspecto emocional de la mamá hacia sus hijos e hijas.
Las normas	Hace referencia a lo esperado por la mamá de sus hijos e hijas. En la familia monoparental, la mamá se encarga de enseñar las normas a su hijo o hija, lo correcto e incorrecto, lo bueno o lo malo, lo aceptado o lo no aceptado, de acuerdo con lo que dicta la sociedad.
La colaboración	Es la práctica que realiza la mamá cuando apoya a sus hijos e hijas aportando al desarrollo de la familia monoparental con jefatura femenina. Se da como apoyo en los aspectos emocional y económico y también se refiere a las ayudas que la familia recibe de las redes de apoyo más significativas. Para este caso, el apoyo se da en la función educativa y socializadora.

Fuente: Ginna Luque Vizcaíno y Lisbeth Marcela Parra Peña.

Finalmente, el análisis e interpretación de la información de las prácticas de crianza en las familias monoparentales con jefatura femenina con niños y niñas en edades de educación inicial y los hallazgos en relación con las redes de apoyo más significativas de estas familias, nos llevaron a la categoría emergente educación inicial en Colombia.

2.4. La educación inicial en Colombia

En Colombia, es la Ley 1098 de 2006, Código de Infancia y Adolescencia (2007), la que define la educación inicial como un derecho impostergerable de la primera infancia. El artículo 29 establece:

Derecho al desarrollo integral en la primera infancia. La primera infancia es la etapa del ciclo vital en la que se establecen las bases para el desarrollo cognitivo, emocional y social del ser humano. Comprende la franja poblacional que va de los cero (0) a los seis (6) años de edad. Desde la primera infancia, los niños y las niñas son sujetos titulares de los derechos reconocidos en los tratados internacionales, en la Constitución Política y en este Código. Son derechos impostergables de la primera infancia, la atención en salud y nutrición, el esquema completo de vacunación, la protección contra los peligros físicos y la Educación Inicial. En el primer mes de vida deberá garantizarse el registro civil de todos los niños y las niñas. (p. 21)

En Bogotá, la define el Lineamiento Pedagógico y Curricular para la Educación Inicial en el Distrito (SDIS y SED, 2010):

aquella que se dirige a los niños y niñas en la primera infancia, acorde con los requerimientos y demandas del desarrollo del niño/niña, por lo cual es válida en sí misma y no sólo como preparación para la educación formal. Se entiende, entonces, que la Educación Inicial obedece a un enfoque que busca garantizar los derechos y potenciar el desarrollo de niños y niñas. (p. 11)

Las familias monoparentales con jefatura femenina residentes rurales y urbanas tienen como red de apoyo más significativa el hogar y el jardín infantil, dándose la educación inicial de los hijos e hijas de estas familias en el *Self Relacional Familiar* como institución familiar; como parte de la *crianza* y desde las *prácticas de crianza*, pero también en la institución escolar, a partir de las prácticas educativas y pedagógicas, todo ello desde unas prácticas sociales y culturales en el marco de una sociedad y una cultura, para este caso colombiana.

3. Metodología

Para la metodología, se partió del paradigma hermenéutico desde los planeamientos de Habermas (1987, p.182). La ruta metodológica centra su interés en el estudio de las prácticas de crianza de familias monoparentales con jefatura femenina, residentes rurales y urbanos. Tuvo en cuenta la “Teo-

ría de la acción comunicativa: el sistema y el mundo de la vida” (p. 179), entendida como una hermenéutica crítica. Es así como los discursos de los sujetos entrevistados (mujeres, niños-niñas y redes de apoyo) se convierten en textos y estos son interpretados.

El trabajo se orientó según el enfoque cualitativo definido por Hernández, Fernández y Baptista (2006, p. 522), encaminado a obtener información mediante entrevistas hechas a los sujetos objeto de estudio en las familias monoparentales con jefatura femenina —mujeres jefas de hogar, niños y niñas, hijos o hijas en edad de educación inicial y redes de apoyo más significativas, tales como el hogar o jardín infantil. La información fue registrada desde sus propias formas de expresión y recolectada para ser comprendida.

Siendo este un estudio de caso (Stake, 2010, p. 11) de 10 familias monoparentales con jefatura femenina, se entenderá por caso su sistema familiar enmarcado en el contexto global. Se busca en consecuencia ahondar en el sentido atribuido por las autoras a sus prácticas de crianza y la interpretación de su significado. Desde una comprensión hermenéutica, se tienen en cuenta los hallazgos de naturaleza descriptiva, porque con ellos se obtiene información que permite entender a las familias de forma más profunda, como también poner en escena sus visiones cotidianas y las teorías de las investigadoras.

Finalmente, se obtuvo la información por medio de la técnica de entrevista semi estructurada planteada por Hernández et al. (2006, p. 597). Las investigadoras se basaron en una guía de preguntas³, pero con la flexibilidad de introducir interrogantes adicionales a fin de precisar las respuestas.

Se definieron como macro categorías iniciales y deductivas: familias monoparentales con jefatura femenina y educación inicial en Colombia. Posteriormente, como producto de la constante

3. Instrumento de Entrevista semiestructurada diseñado por las docentes-investigadoras, revisado por el docente-investigador Alberto Pardo Novoa coordinador de investigación de la Licenciatura en Educación Preescolar en el año 2011.



revisión documental y del análisis de la información recogida en las entrevistas, se fueron construyendo categorías y subcategorías deductivas e inductivas (Ver Tabla 2, Matriz de categorías y subcategorías deductivas e inductivas), como fueron: familias monoparentales con jefatura femenina. *Estructura*: simple y compuesta. *Origen*: viudez, separación, madre solterismo, ausencia prolongada del progenitor y decisión propia. *El self relacional familiar*: ser papá y mamá a la vez, añoranza de “la Familia”, un proyecto de vida centrado en los hijos e hijas, rol de trabajadora, rol doméstico y sentirse solas en el rol de crianza, crianza. *Prácticas de crianza*: el reconocimiento y valoración a los hijos e hijas, características desde el género, características desde el desempeño escolar y papel de las redes

sociales en el reconocimiento, el cuidado afectivo, palabras y gestos afectivos, espacios recreativos y alimentos, las normas, rol socializador, dificultades en relación con la red y colaboración, apoyo emocional, apoyo económico, apoyo en el rol doméstico y periferia del padre. Y *educación inicial*: niños y niñas sujetos de derechos; hijos e hijas.

A continuación se presenta la matriz que contiene las categorías deductivas e inductivas construidas al desarrollar el proceso investigativo. Con ellas se presentan los resultados del análisis de la información obtenida en las entrevistas, en constante cotejo con los referentes teóricos-conceptuales.

Tabla 2. Matriz de categorías deductivas e inductivas

Macro categorías deductivas e Inductivas	Categorías deductivas e inductivas	Subcategorías deductiva e inductivas	Subcategorías inductivas
Familias monoparentales con jefatura femenina	Estructura	Simple	Simple y compuesta
		Compuesta	
	Origen	Viudez	Separación, madre-solterismo y ausencia prolongada del progenitor
		Separación	
		Madre-solterismo	
		Ausencia prolongada del progenitor	
		Decisión propia	
	Self Relacional Familiar	Ser papá y mamá a la vez	Sentirse solas en la crianza de los hijos e hijas
		Añoranza de “la Familia”	
		Un proyecto de vida centrado en los hijos e hijas	
Rol trabajadora			
Rol doméstico			

Crianza	Prácticas de crianza	Reconocimiento y valoración a los hijos y las hijas	Hijos e hijas Seres sociales Características desde el género Papel de las redes sociales en el reconocimiento
		Cuidado afectivo	Palabras y gestos afectivos
		Normas	Rol socializador
		Colaboración	Apoyo en la crianza
			Apoyo emocional y económico Apoyo en el rol doméstico
Educación inicial	Niños y niñas de 0-6 años de edad	Sujetos de derechos	

Fuente: Ginna Luque Vizcaíno y Lisbeth Marcela Parra Peña.

A continuación se caracteriza a las diez familias monoparentales con jefatura femenina a partir de su estructura y origen, la edad de las jefas de hogar, el nivel de escolaridad, la ocupación, el número de hijos e hijas y las edades. En general, los niños y niñas en edades de educación inicial se encontraban estudiando en el hogar infantil de la vereda y, en particular, en el jardín infantil para los residentes rurales de la localidad de Engativá. Los hijos e

hijas entre 6 y 8 años de edad y los adolescentes se encontraban estudiando en el colegio de la vereda, para el caso de las familias rurales y, para el caso de las urbanas, se hallaban estudiando en un colegio de la localidad. El hijo de 20 años de edad se encontraba trabajando y había dejado la universidad por causas económicas.

Tabla 3. Caracterización de las familias monoparentales con jefatura femenina, residentes rurales y urbanas.

10 familias monoparentales jefatura femenina, 5 residentes rurales y 5 residentes urbanas		
Estructura	Simple	8 familias
	Compuesta	2 familias
Origen	Viudez	0 familia
	Separación	7 familias
	Madre solterismo	2 familias
	Ausencia prolongada del progenitor	1 familia
	Decisión propia	0 familia
Edad de las jefas de hogar	Menor	20 años
	Mayor	35 años
Su nivel de escolaridad	Cursando estudios universitarios	2 mamás
	Técnicas	3 mamás
	Bachillerato	3 mamás
	Básica secundaria (8°)	1 mamá
	Básica primaria (4°)	1 mamá
Su ocupación	Empleadas domésticas	3 mamás
	Empleada producción de aromáticas	1 mamá
	Jornalera y recolectora de papa	1 mamá
	Operaria de servicio telefónico	1 mamá
	Auxiliares administrativas	2 mamás
	Auxiliar de cocina	1 mamá
	Vendedora	1 mamá
Número de hijos e hijas y sus edades	Uno o dos entre las edades de 0 a 6 años	10 familias
	Uno entre las edades de 7 a 10 años	2 familias
	Uno entre las edades de 11 a 16	3 familias
	Uno de 20 años de edad	1 familia

Fuente: Ginna Luque Vizcaíno y Lisbeth Marcela Parra Peña

4. Resultados e interpretación

Los resultados e interpretación se presentan así: primero, con respecto a la categoría Self Relación Familiar y, segundo, en relación con la categoría prácticas de crianza. Cada una contiene subcategorías, primero, las familias residentes rurales y después, las urbanas.

4.1. El Self Relacional Familiar en cinco familias residentes rurales

En la construcción de la identidad familiar se tienen como hallazgos las subcategorías: ser papá y mamá a la vez, añoranza de “la familia”, un proyecto de vida centrado en los hijos e hijas, rol de trabajadora, rol doméstico y sentirse solas en el rol de crianza.

4.1.1. Ser papá y mamá a la vez

Teniendo en cuenta que el Self Relacional Familiar es la construcción de la identidad familiar a partir del lenguaje en la dinámica social, la investigación encontró que las mujeres jefas de hogar consideran que sus redes sociales las ven como mujeres “juiciosas”, a quienes les toca muy “duro”, pues desempeñan un doble rol, el de papá y mamá, y cumplen la función de la crianza, una función culturalmente delegada a las mujeres y, en el caso de las familias monoparentales con jefatura femenina, asumida casi en su totalidad por ellas. Deben hacerlo en contextos económicos y culturales que hacen la tarea más difícil, por el ideal de “familia” aún predominante en la sociedad. “Es difícil para uno de mamá y papá a la vez, la responsabilidad la asume es uno solo. Pero bueno, hasta ahorita le he sabido llevar. Me toca duro, duro (*llanto*). A uno le toca luchar por sus hijos contra viento y marea”.

Las redes sociales también definen como muy dura la tarea que cumplen las jefas de hogar en la educación de los hijos. “A ella le ha tocado como mamá luchar duro. De igual manera uno trata de ayudar el niño, pero a ella le toca durito, porque tiene que hacer de papá y de mamá”. La red de apoyo legitima su función de crianza, resaltando que

ellas son padre y madre a la vez y que pueden asumir ellas solas la crianza de sus hijos e hijas.

Históricamente, son familias que han surgido a pesar de las permanentes dificultades de tipo económico y de otras muchas tales como la falta de tiempo para ir a las reuniones en los jardines infantiles o para compartir con los hijos. De la misma forma es evidente la ausencia de redes sociales, pues refieren que con lo único que cuentan es con lo que ellas trabajan: “Las que yo tengo acá son de niveles uno, madres que no tienen apoyo de nadie. Solo viven de lo que ellas pueden trabajar”.

4.1.2. Añoranza de la “familia”

Añoranza de la “familia” conformada antes de ser familia monoparental, cuando era integrada por mamá, papá e hijos. Se añora la figura masculina, siempre ausente. Es así como en cuatro de las familias investigadas, en una de ellas se identificó la añoranza por la figura masculina, expresada por dos de los hijos, un niño de 10 años y una adolescente de 16 años. El hijo le pedía a su madre volver a vivir con el padre: “Mami, yo quiero que vuelva con mi papi”. “Ya no, papito, eso no va ser así, porque si no nos entendimos antes, mucho menos ahora con hijos de por medio, mi hija y los dos hijos de él... complicado.”

Al intentar suicidarse, la hija adolescente comunica con su comportamiento su rechazo a la separación de los padres, conflicto que se ahonda cuando la mamá entabla una relación con el padre de su hija más pequeña, una niña de 7 años. Su red de apoyo más significativa es la madre comunitaria, quien indica que la mamá buscó a su antigua pareja para poder sortear las dificultades, pero lo que se ganó fue más problemas.

La madre comunitaria informa igualmente de una madre que ha entablado varias relaciones afectivas que la hacen descuidar la crianza de sus hijas y le generan incluso situaciones de riesgo y abandono. Ella afirma por su lado que es feliz con su nuevo novio y que su felicidad depende de él, pues hay mayor seguridad económica y afectiva.



En dos de las familias se tiende a confundir la pareja conyugal con la pareja parental, en vista de un pseudo apoyo en la crianza de los hijos e hijas: “A veces uno necesita su pareja, de pronto por la ayuda económica en el hogar. Uno anhela que los hijos tengan el papá al lado, pero igualmente uno supera.” Otra de las mamás afirma: “No debería ser así, porque falta la otra parte, pero...”. Caso contrario ocurre con otra de ellas, para quien prima la relación conyugal. Ella procura resolver así sus propias dificultades económicas y emocionales, aunque en detrimento de las hijas, pues suele dejarlas abandonadas.

4.1.3. Un proyecto de vida centrado en los hijos e hijas

Cuatro de las cinco familias residentes rurales participantes en la investigación tenían en marcha proyectos de vida orientados al desarrollo personal y profesional, pensando en el bienestar de los hijos e hijas. Las mamás connotaron como positiva la tranquilidad de estar todos juntos y de tener ellas la custodia de sus hijos.

Dejando de lado sus propios intereses y expectativas de vida, la mayoría de las jefas de hogar residentes rurales centran sus sentimientos, pensamientos y acciones en el bienestar de sus hijos e hijas. Se sienten realizadas porque los tienen a su lado. Verlos crecer y desarrollarse es lo más importante para ellas. Anhelan para ellos un futuro mejor del que han tenido, que puedan estudiar, desenvolverse en la sociedad y ser mejores personas.

4.1.4. Sentirse solas en la crianza de los hijos e hijas

Dentro de las dificultades que suelen presentarse se destacan: asimilar la separación con la pareja, construirse como una nueva forma de ser familia y asumir sola la crianza porque falta la figura del papá. Es decir, se añora al hombre en su rol como padre y como esposo, y el apoyo económico. Sienten mucho la falta de tiempo para compartir con los hijos y, en consecuencia, se sienten solas desempeñado su rol y sus funciones. “Me toca de papá y

de mamá, me toca duro, duro”, dice una. “No soy la mamá perfecta, pero hago lo que puedo”, añade otra. “Es duro pues porque a veces uno necesita su pareja y de pronto la ayuda económica en el hogar. Uno sabe que los hijos necesitan al papá al lado. La vida entonces es dura, pero igualmente uno supera”.

Finalmente, las madres reconocen que tener a sus hijos a su lado es lo más importante para ellas como mamás porque se sienten “tranquilas y felices”. Los pueden ver crecer, sentir “sus abrazos y besos” y escuchar sus expresiones de amor como un “mami te amo”. Es para ellas la satisfacción más grande de ser jefas de hogar.

4.2. El Self Relacional Familiar en cinco familias residentes urbanas

4.2.1. Ser padre y madre a la vez

Las mamás jefas de hogar residentes urbanas piensan y sienten que su rol de ser padre y madre a la vez se caracteriza por ser “complicado”, “duro” y “difícil”, porque hacen referencia a la falta de apoyo económico, pero asimismo de apoyo en la crianza de los hijos, en este sentido, se duplican las funciones que tienen al interior de la familia como jefas en el hogar, lo cual se evidencia en algunos apartes de sus testimonios, como son: “Pues en cuanto hacer mamá si es bien complicado, pero bueno... pero entonces uno trata de sobrellevar todos los días eso, pues tratar de que todo funcione... mmm, la verdad uno lo piensa mucho porque es que las obligaciones son grandísimas”. Otra: “Pues es un poco difícil, lo más duro estar sola sin el apoyo de él, porque a veces uno necesita ese apoyo cuando se enfermó la niña”. Otra: “Porque falta la otra parte pero... Pues ha sido difícil, porque me toca trabajar el doble”. Otra: “Para mí ha sido duro lo que me ha tocado estos dos años. He tenido que vivir cosas que... pero ahí vamos”.

4.2.2. Rol de trabajadora y doméstica en residentes urbanas y rurales

El rol de trabajadora es identificado por ellas y también por la red de apoyo como necesario para

poder mantener a los hijos, “porque yo estoy trabajando y soy la cabeza”. Es lo que les ocupa la mayor parte de su tiempo. Las jefas de hogar residentes urbanas sienten que ser padre y madre a la vez es un rol “complicado” y “duro”, porque les duplica las funciones, lo cual se evidencia en algunos de sus testimonios: “Uno trata de sobrellevar todos los días eso, para tratar de que funcione... La verdad, uno lo piensa mucho porque las obligaciones son grandísimas”, afirma una. “Lo más duro es estar sola sin el apoyo de él, porque a veces uno necesita ese apoyo cuando se enfermó la niña”, dice otra. “Me toca trabajar el doble y he tenido que vivir cosas que... pero ahí vamos”.

Ser mamá y papá a la vez, una realidad incontable en las diez familias, implica siempre una doble función en la crianza de los hijos, desempeñada exclusivamente por las jefas de hogar, lo que afecta la crianza de los hijos: “Yo quisiera tener 24 horas, trabajar más poquito y dedicarme más a ellos”.

El rol doméstico conlleva funciones evidenciadas por los hijos en edades de educación inicial. Ellos reconocen que es la mamá quien cocina (función de subsistencia), lava la ropa y limpia la casa (función de mantenimiento de la casa). Este rol es una práctica cotidiana que hace parte de los contextos socioculturales de las familias. En Colombia ha sido asignado a la mujer, por la división sexual del trabajo establecida en la sociedad. En consecuencia, se puede afirmar que la mujer ha sido fundamental en la educación y socialización de sus hijos, prácticas que han estado relacionadas con el rol doméstico.

5. Prácticas de crianza en diez familias monoparentales con jefatura femenina

Con respecto a la categoría *prácticas de crianza*, se encontraron las subcategorías y los hallazgos en cada una. Son: *el reconocimiento y valoración a los hijos e hijas como seres sociales*, características desde el género y papel de las redes sociales en el reconocimiento, *el cuidado afectivo*, palabras y gestos afectivos, *las normas*, el rol socializador, las dificultades

en relación con la red, *la colaboración*, el apoyo emocional, el apoyo económico y el apoyo en el rol doméstico.

5.1. Reconocimiento y valoración de los hijos e hijas como seres sociales

En general, las madres de las familias monoparentales reconocen a su hijo o hija como ser social, porque dicen que es una persona “juiciosa, rebelde, traviesa, muy inteligente, muy grande, malgeniada, noble, preciosa, pilosa en el estudio, tierna, que colabora, respeta, es responsable, es colaboradora, en inteligencia le gana a uno, tranquila, muy pasiva, muy independiente, muy cariñosa... es una adoración, yo lo amo, es muy noble”.

En este sentido, destacan algunas de sus características, como también aspectos de su forma de ser, pensar y actuar con ellas y con sus hermanos, maestros, familiares y demás niños y niñas y con la madre comunitaria. Se podría decir que hace falta reconocer a estos hijos e hijas como sujetos de derechos y como partícipes de su propio proceso de formación.

5.1.1. Características desde el género

Se puede identificar una noción de hijo o hija a partir de un aspecto de género. Cuando es mujer, las jefas de hogar y las redes de apoyo las definen como “juiciosa”, “inteligente”, “tierna”, “preciosa”, “pasiva”, “educada”, “tranquila”, “linda”, cariñosa” y “pilosa”. Al hijo lo describen como “terrible igual a todos los niños”, “inteligente” y “malgeniado”. Esta noción se fundamenta en elementos sociales y culturales tradicionales. Es una noción que tienen las madres y las redes de apoyo a partir de su experiencia con su familia de origen.

5.1.2. Papel de las redes sociales en el reconocimiento

Las redes de apoyo reconocen a los niños y niñas objeto del estudio como seres sociales con necesidades económicas y afectivas y con la condición de ser sobre protegidos y mimados o consentidos,

especialmente por las mamás y las abuelas. No obstante, se podría decir que hace falta reconocerlos como sujetos de derechos y como partícipes de su propio proceso de formación y desarrollo.

Instituciones educativas tales como el hogar infantil en el contexto rural y el jardín infantil en el urbano son redes de apoyo significativas para las jefas de hogar. En su rol de maestras, aportan en la educación y socialización de los niños y las niñas y también porque son las que permanecen más tiempo con ellos, lo que las convierte en agente activo en la construcción de la noción que las mamás tienen de sus hijos e hijas. En algunos casos, cuando se les pregunta a las madres ¿cómo son para ellas sus hijos?, ellas responden como les dicen las maestras que son los suyos.

5.1.3. El niño y la niña en edad de educación inicial reconoce a la mamá

Los hijos e hijas en edad de educación inicial reconocen a la mamá. Al ver una foto familiar o al escuchar la voz de la mamá, de inmediato dicen el nombre. Lo mismo cuando son tratados por ellas en la interacción constante que se da entre madre e hijo-hija. También identifica el lugar donde se encuentra en la casa, el cuarto, el baño, la cocina, y lo que estaba haciendo en el momento, jugando, durmiendo, comiendo. Y reconoce con quien estaba: con el hermano (a), la tía (o), la abuela (o), entre otros familiares y amigos, lo cual hace que se distinga como parte de una familia. Finalmente, reconoce los objetos, por ejemplo, sus juguetes, como también el jardín u hogar infantil, a la maestra o madre comunitaria, a sus amigos y amigas. Todo ello permite que él o ella se adapte, construya y reconstruya conocimiento de las personas, los objetos y los entornos, y, a partir de su experiencia de la relación-interacción, le dé un significado a su realidad.

5.2. Cuidado afectivo

Las mamás jefas de hogar, residentes rurales, expresan el afecto hacia sus hijos e hijas por medio de “palabras, gestos y abrazos”, en los tiempos

compartidos, como en la mañana cuando se levantan y se bañan, y después al vestirse para ir al hogar infantil, luego al momento de comer en familia y finalmente al irse a dormir. Algunas mamás intentan estar pendientes de sus hijos haciendo llamadas telefónicas a la madre comunitaria, en especial cuando están enfermos. Otra forma de demostrar afecto es cuando la mamá da a su hijo un regalo u obsequio dentro de sus posibilidades económicas.

Las jefas de hogar urbanas expresan su afecto de la misma manera, pero también con salidas al parque, a cine, a la piscina, o con “regalos” como helados y juguetes. Cuando no hay recursos, se comparte en familia con actividades en casa como ver televisión.

5.2.1. Palabras y gestos afectivos

Es mediante el buen trato, con el contacto físico y expresándose de manera verbal y no verbal como se manifiesta la ternura entre ella y ellos, siendo ésta una dimensión vital del desarrollo infantil, la cual incide directamente en la educación inicial de la primera infancia. Lo afectivo y lo emocional es lo que constituye la construcción social del sujeto y de la persona, desde lo individual y personal como desde lo colectivo y social. Es logrando integrar elementos cognitivos como afectivos, lo ha explicado John Bowlby (1960, citado en SED y SDIS, 2010, p. 77) en su teoría del apego, como se da la relación y el intercambio entre mamá e hijo. El niño o la niña puede percibir si es querido o aceptado por su mamá o cuidadora, siendo esto fundamental en el desarrollo de su identidad e autoestima y para sus relaciones y vínculos con otros.

Una de las jefas de hogar de las cinco familias urbanas reconoce que hace falta el papá para sus hijos, afirmando que no solo el aspecto económico es importante sino también el afecto. La red de apoyo más significativa para este caso es el jardín infantil. Una maestra afirma que las mamás jefas de hogar manifiestan su cuidado afectivo por medio de mimos, sea que con su conducta, los hijos hayan “obedecido o no” y sea que les “haya ido bien

o mal en el jardín”. La maestra justifica el comportamiento de las mamás, porque considera que ellas tienen poco tiempo para compartir con ellos y darles su “cariño” y “amor”.

5.2.2. *El cuidado afectivo en la red*

Las redes de apoyo son muy significativas para las familias monoparentales con jefatura femenina por el cuidado afectivo que expresan con los niños y las niñas, desde sus mimos, palabras, expresiones verbales, gestuales y en su dedicación en la cotidianidad del entorno educativo del hogar o jardín infantil. Ello se evidencia en sus expresiones de afecto: “Yo los abrazo, los cargo, les hablo. Por lo menos la niña pequeñita dice que ella me quiere más a mí”, explica una. “Sí, yo los consiento mucho. Cuando llegan, los saludo y los trato de alzar, les digo mi bebé lindo”.

La madre comunitaria o maestra se convierte en otra figura de apego para él o para ella, estableciendo una relación dual entre madre comunitaria-maestra y niño-niña, siendo otro aspecto favorable en el desarrollo de las prácticas de crianza para la educación de la primera infancia. Por ello se afirma que las formas en que se exprese el afecto en la relación adulto-niño afectarán directamente el desarrollo del menor. Por ello se deben propiciar situaciones en que se acoja al niño o a la niña brindándole amor y seguridad y creando un ambiente estable.

La hija o el hijo se siente aceptado por su mamá cuando existen demostraciones de afecto como los abrazos, los besos, las palabras, como cuando se dicen: te quiero mucho, te amo, “sí, ella me quiere hasta el infinito y más allá”, que se dan en la relación dual niño-mamá o niña-mamá. O cuando el niño o niña es ayudado por la mamá en el momento del baño, de vestirse, de la alimentación, de peinarse, de dormir —duermen juntos—, de jugar. La maestra o madre comunitaria también realizan algunas de estas actividades, lo cual hace que se establezca una relación de apego entre el niño o niña y el adulto.

El niño o niña reconoce que la mamá es la que hace los oficios: limpia, hace la comida, lava la loza, lava la ropa, trabaja, barre, trapea, encera, los lleva al jardín u hogar infantil. Al niño o niña le gusta ir al jardín u hogar infantil porque se siente querido, seguro y alimentado y porque tiene interacción con otros niños o niñas. Siente que allí es tratado “bien”, que va al jardín a “comer”, “a tomar colada”, que tiene “amigos, amigas” y que va “a estudiar y hacer tareas”.

5.3. Normas: el rol socializador de la mamá

La mamá es quien establece y enseña las normas en la familia monoparental con jefatura femenina de residentes rurales y urbanas, porque son las que pasan más tiempo con ellos y ellas. Es hablando con ellos y ellas la forma más fácil para enseñarles, designándoles responsabilidades desde muy pequeños en el día a día, por sencillas que sean. Las mamás son las encargadas de la socialización de sus hijos e hijas porque ayudan a que interioricen un variado conjunto de saberes y saber hacer, posibilitando la construcción de su identidad individual y social, como un proceso continuo e interactivo. Construyen con ellos una representación del mundo social, como lo propone Aguirre (2000, p. 19). Por medio de la crianza contribuyen a una determinada inserción social y de convivencia de los niños y las niñas en edades de educación inicial.

La familia monoparental con jefatura femenina y el hogar o jardín infantil como red de apoyo más significativa son espacios de socialización en los que se da la crianza y la educación inicial, favoreciendo el desarrollo integral de la primera infancia. Las familias, la comunidad y el Estado son agentes primordiales para un adecuado proceso.

5.4. Colaboración: apoyo en la crianza

Las redes de apoyo más significativas, abuelos y abuelas y hogar y jardín infantil, apoyan en el cuidado, la protección y la educación.

5.4.1. *Apoyo económico y emocional*

Las jefas de hogar mencionan a otros familiares que les han dado apoyo económico o emocional en ciertas circunstancias, aun cuando no de manera fija o constante. Solo una de las mamás de las cinco familias residentes urbanas afirma recibir apoyo de la familia del padre de sus hijos.

5.4.2. *Apoyo en el rol doméstico*

Los hijos e hijas apoyan en funciones domésticas como el aseo y los oficios de la casa. En este sentido, se reconoce en parte en las diez familias monoparentales con jefatura femenina, cinco residentes rurales y cinco residentes urbanas, su función educadora y socializadora en la crianza de sus hijos e hijas. Se evidencia también que las jefas de hogar experimentan diversos sentimientos, emociones y pensamientos al constituirse como familia monoparental y tener que afrontar la crianza. Ser papá y mamá a la vez influye en los procesos de desarrollo de los niños y las niñas en edades de educación inicial.

6. Conclusiones

Los anteriores resultados y hallazgos permiten concluir que:

Las diez familias monoparentales con jefatura femenina, residentes rurales y urbanas, pueden constituirse, según su estructura, en simples o compuestas y, de acuerdo con su origen, por separación, madre-solterismo o ausencia prolongada del progenitor.

Las prácticas de crianza realizadas en las diez familias por las jefas de hogar se definieron así: el reconocimiento y valoración de los hijos e hijas, el cuidado afectivo, las normas y la colaboración. A su vez, el estudio de estas prácticas dio la posibilidad

de reconocer los roles de las jefas de hogar con respecto a la crianza de sus hijos: rol de papá y mamá a la vez, rol doméstico, rol de trabajadora y rol socializador. En consecuencia, las jefas de hogar se han sobrecargado de funciones y responsabilidades.

La red de apoyo más significativa de las diez familias monoparentales es la institución educativa, el hogar infantil para las residentes rurales y el jardín para las urbanas. En efecto, la sobrecarga de funciones y responsabilidades de las jefas de hogar en la crianza y educación son en parte delegadas a las instituciones educativas.

Las diez familias estudiadas son dinámicas y tienen una identidad propia, dada por su estructura y su origen, pero además por su Self Relacionar Familiar, es decir, su identidad como familia monoparental, construida en la interacción que se establece por medio del lenguaje entre la mamá y sus hijos y entre estos y las redes de apoyo.

Las diez se empiezan a visualizar como otra tipología familiar por las dos instituciones educativas hogar y jardín infantil. Sin embargo, hace falta trabajar más con ellas en el diseño e implementación de programas y proyectos coherentes con sus intereses, necesidades y realidades, como también en la creación de políticas públicas que les permitan el ejercicio pleno de sus derechos y el de sus hijos e hijas.

La educación inicial busca en esencia potenciar por medio de un proceso el desarrollo integral de niños y niñas de 0 a 6 años de edad. Se puede afirmar que dicho proceso se debe dar tanto en las diez familias monoparentales con jefatura femenina, residentes rurales y urbanas, como en el hogar y jardín infantil. Debe ser una labor coparticipativa de la escuela, la familia y el Estado, con el fin de lograr su propósito.

Referencias

- Aguirre Dávila, E. (2000). Socialización y Prácticas de Crianza. Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, Centro de Estudios (Ed.). *Socialización: Prácticas de Crianza y Cuidado de la Salud. Un estudio con familias y niños que inician su escolarización en Santa Fe de Bogotá*. Bogotá, Colombia: CES.
- Habermas, Jürgen. (1987). *Teoría de la acción comunicativa*. Vols 1. 136-146, 182-191, y Vol. 2., 170-214, 527-572. Madrid, España: Editorial Taurus.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. & Baptista Lucio, P. (2006). *Metodología de la investigación*. México, D.F.: Editorial Mc Graw Hill Interamericana. 4ª. edición.
- Luque Vizcaíno, G. y Parra Peña, L. (2011). "Roles de Familias Monoparentales Con Jefatura Femenina Frente a la Crianza de los Niños y las Niñas en Edades de Educación Inicial". Proyecto de Investigación presentado a la Coordinación de Investigación de los programas Trabajo Social y Licenciatura de Educación Preescolar; Bogotá, Colombia. 12. Sin publicar.
- Luque Vizcaíno, G. y Parra Peña, L. (2012). La Familia y las Familias: algunos elementos sobre su evolución y su relación institucional. *Revista Hojas y Hablas*. (9) 47-58.
- Luque Vizcaíno, G. (2013). *Transformaciones en "La Familia". ¿Cambios en la Crianza y en las Redes Sociales?* Ponencia presentada en el V Seminario Internacional "Familia, Educación y Cambio: Miradas desde la Intervención/Actuación Hacia la Transformación de Conflictos Familiares y Sociales", Manizales, 23-26 de abril de 2013. Sin publicar.
- Nuevo Código de Infancia y Adolescencia. (2007) .Ley 1098. Noviembre de 2006. Bogotá: Editorial Unión Limitada.
- Secretaría de Educación Distrital SED y Secretaría Distrital de Integración Social SDIS. (2010). *Lineamiento Pedagógico y Curricular para la educación inicial en el Distrito*. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá.
- Stake, R. E. (2010). *Investigación con estudio de caso*. Madrid: Ediciones Morata, S.L. 5ª. Edición.
- Weber, M. (1996). *Economía y sociedad*. México: Fondo de Cultura Económica.

